

LA CONTROVERSIA DEL ENCANTADOR DE PERROS

Por Lisa Mullinax, CPDT

Extraído íntegramente de: <http://www.4pawssu.com/dogpsychology.htm>

Con la reciente popularidad del programa de televisión sobre los problemas caninos, ha sido retomada la controversia sobre qué métodos son los más humanos y efectivos para reconducir los problemas de comportamiento en los perros y está provocando división en los amantes de éstos en todo el mundo.

Mientras conductistas, adiestradores y otros profesionales caninos reconocen que el programa presenta la idea a los propietarios de que los comportamientos de sus perros pueden ser cambiados, por otro lado, da la falsa impresión de que los mismos pueden ser modificados en cuestión de horas. Los profesionales coinciden, así mismo, en que los métodos utilizados, la mayoría de ellos, son conocidos por estimular e incrementar los comportamientos agresivos.

Este artículo estudiará las bases de la controversia y tratará de separar los hechos del marketing. Siempre que sea posible se incluirán enlaces y recomendaciones de lecturas presentados como referencia o utilizados para elaborar el punto tratado. Recomendamos enormemente a aquellos que estén en desacuerdo con este artículo, leer las referencias que se incluyen antes de contactar con nosotros.

“PSICOLOGÍA CANINA”: ERRORES DE BASE

Todas las explicaciones y respuestas dadas en el programa se centran en la “psicología canina” con la idea de que el perro es un animal de manada que necesita un líder de la misma. La “teoría del líder de la manada” se usó en el pasado para explicar los comportamientos caninos durante un tiempo en el que no existían prácticamente estudios realizados del comportamiento de los perros. Para entender porqué la teoría del líder de la manada es un modelo erróneo de comportamiento, es necesario entender de dónde procede y la versión moderna del tema.

Teoría de la dominancia: Los lobos

La dominancia fue en su momento tomada como la razón y la solución de los problemas de comportamiento en perros. Esta creencia se originó en el estudio de manadas de lobos cautivos en los años 40 y fue popularizada por los monjes de New Skete en 1978. Esta creencia llevó a temer que estos animales pudieran dañarnos físicamente a menos que “demostrásemos nuestra dominancia”. Métodos como el alpha roll y los tirones de correa eran recomendados a los propietarios con frecuencia como forma de “establecer la dominancia” sobre sus mascotas.

En cualquier caso, surgen multitud de problemas al desarrollar el adiestramiento basado en estas creencias:

Los estudios sobre lobos estaban seriamente errados. En primer lugar, los estudios se realizaron sobre lobos en situación de cautividad, no en sus hábitats naturales. En segundo lugar, los lobos habían sido capturados de diferentes manadas, creando una volátil y artificial estructura de manada. Nada de lo cual proveyó a los investigadores del momento de un punto de vista correcto del comportamiento normal de los lobos.

Estudios más exhaustivos de los lobos, en su entorno natural, han revelado desde entonces que las manadas de lobos están formadas por familias; la pareja reproductora, que comparte el liderazgo, y su descendencia 1 que permanece en la manada hasta los 2 ó 3 años de edad, cuando comienzan a formar sus propias familias. Generalmente, casi todos los lobos se convierten en “alfas” si sobreviven lo suficiente para emparejarse y criar.

Alpha roll u omega roll? Observaciones exhaustivas de los lobos durante los últimos 40 años han mostrado que este tristemente célebre comportamiento es un acto de sumisión, no de dominancia. Un lobo rueda sobre su espalda voluntariamente en una demostración de sumisión. No hay contacto, de este modo evitamos el peligroso conflicto físico.

Teoría de la dominancia: Perros

Los perros no son lobos domesticados. El perro doméstico es una especie diferente que evolucionó del lobo aproximadamente hace 14.000 años y presentan comportamientos que no se dan en éste. Así mismo, los perros no ofrecen comportamientos que sí están presentes en los lobos, como regurgitar la comida para alimentar a sus cachorros.

En "Perros: Una nueva interpretación sobre su origen, comportamiento y evolución" Ray y Lorna Coppinger escriben:

"Hoy en día, la creencia popular parece apoyar que si los perros descienden de los lobos, deberían tener cualidades de ellos. Pero el modelo de selección natural muestra que las cualidades de los lobos han sido enormemente modificadas. Los perros no piensan como lobos, ni se comportan como ellos".

Observaciones de perros vagabundos a lo largo de todo el planeta revelan que los perros son seres sociales, que utilizan señales de sumisión para mantener la paz, no señales de dominancia. Estos perros, a veces llamados parias, son más carroñeros que predadores, y por lo tanto, viven mucho más aislados que los lobos, dado que no reporta ningún beneficio para un carroñero compartir sus limitados recursos con un gran grupo de animales. Estos perros raramente forman manadas, y cuando lo hacen, están pobremente estructuradas con individuos uniéndose y abandonándolas de manera fortuita y frecuente, una característica que no se observa en las manadas de lobos.

Además, los individuos domesticados de especies salvajes deberían, como regla general, volver, al ser liberados, a su estado salvaje en pocas generaciones. Los perros, de los que existen numerosos tipos salvajes a lo largo del mundo, no han vuelto a ser lobos ni en apariencia ni en comportamiento.

Toda esta evidencia desacredita rotundamente la idea romántica de que los perros son versiones suavizadas del lobo.

"El liderazgo" en los animales tiene más que ver con el control de los recursos que con el control de los individuos mediante el uso de la fuerza. Como expone Myrna Milani, escritora y veterinaria etóloga:

"... la marca de un verdadero líder es la habilidad de controlar sin ejercer la fuerza. Y, de hecho, los animales salvajes que recurren a la fuerza bruta para mantener su estatus, generalmente son eliminados por la carga genética, porque su forma de desenvolverse requiere demasiada energía"

Las luchas de poder con los perros no transmiten más liderazgo que el reflejado por un humano adulto involucrado en una lucha física con un niño pequeño o un ladrón de bancos armado frente a sus rehenes.

La realidad es que, gracias a un golpe de suerte extraordinario, hemos sido bendecidos con manos articuladas con pulgares que nos permiten acceder a la mayoría, si no a todos, los recursos que los perros desean. Manteniendo el control de estos recursos, incluyendo la comida, esparcimiento y atención, y no ofreciéndolos de manera gratuita o bajo demanda, no es necesario llegar a las luchas de poder con nuestros perros. Tenemos todo lo que el perro desea. Ya somos los "dominantes".

El truco está en no entregar estos recursos gratis aunque lo soliciten.

Los métodos de adiestramiento basados en la dominancia requieren una energía muy intensa a los humanos. Requieren que las personas reaccionen constantemente a las acciones del perro, como por ejemplo, corregir con un tirón de correa cuando gruñe, lo cual inicialmente coloca al perro como líder. Esta no es la manera en que los individuos “dominantes” se comportan – es, de hecho, la forma en que se comportan los individuos inseguros. Así que esos métodos de “calma-assertiva” transmiten la inseguridad de los abusones, más que liderazgo.

Los humanos no son ni perros ni lobos. Así que cuando tratamos de responder a un comportamiento u otro, estamos genéticamente destinados a fallar. Carecemos de la fisiología adecuada, la precisión y la exactitud con las que ofrecer el mismo tipo de señales y correcciones que usan los lobos o los perros con los otros para mantener la paz.

No somos perros y nuestros perros lo saben. No somos lobos y nuestros perros lo saben. Emplear una energía enorme para intentar ser algo que no somos no comunica liderazgo. A lo mejor, los divertimos. A lo peor, nos hacemos peligrosos e impredecibles a los ojos de nuestros perros, lo que tampoco transmite liderazgo en absoluto.

Jerarquía de dominancia en lobos:

“El concepto, la naturaleza y la importancia de la jerarquía de dominancia o de orden de jerarquía ... en sí mismo está en disputa para muchas especies. De manera semejante, en una manada natural de lobos, la dominancia no se manifiesta como un orden de jerarquía y parece tener bastante menos significado de lo que implicaban los estudios de manadas de lobos cautivos. En una manada natural de lobos, las normas de la dominancia no semejan en nada a las de la orden de jerarquía, en las que un grupo de individuos similares compiten por un rango.”

L. David Mech
Senior Scientist
Biological Resources Division
U.S. Geological Survey

Afortunadamente, hemos aprendido mucho sobre el comportamiento canino desde comienzos de 1900. Así como llevó siglos que el género humano aceptara que la tierra no era plana, puede llevar décadas que aprenda que los perros no son lobos y que sus acciones y emociones son mucho más complejas que las simples etiquetas de “dominancia” y “sumisión”.

Lecturas adicionales

AVSAB statement on Dominance Theory.
What Ever Happened to the Term Alpha Wolf?
Debunking the Dominance Myth.
Moving Beyond the Dominance Myth.
Beyond the Dominance Paradigm
Leadership vs. Dominance
Non-Linear Dogs

Lecturas avanzadas

Alpha Status, Dominance and Division of Labor in Wolf Packs.
The Social Organization of the Domestic Dog: A Longitudinal Study of Domestic Canine Behavior and the Ontogeny of Canine Social Systems.
1 Leadership Behavior in Relation to Dominance and Reproductive Status in Gray Wolves.
The Domestication of Social Cognition in Dogs (abstract).

Libros recomendados:

Al otro extremo de la correa (básico).
Choque de culturas (intermedio).
Dominance Theory and Dogs (avanzado).

EJERCICIO

En el programa de televisión, se concede mucha importancia al ejercicio como una necesidad básica del perro. Los perros necesitan ejercicio. Lo siguiente no es un intento de minimizar la importancia del ejercicio regular. En cualquier caso, la mayoría de razas fueron desarrolladas para un trabajo en particular, que requiere ejercicio físico pero también mental. Los perros necesitan estimulación mental tanto como el ejercicio físico.

La estimulación mental, a través del adiestramiento, rastreo u otras actividades de trabajo satisfacen las necesidades del perro en ambos sentidos, físico y mental. Pasear al perro con una correa corta puede ser más fácil, pero le concede poco ejercicio aeróbico y no le permite obtener estimulación mental mediante la exploración del entorno como ocurriría en actividades sin correa.

Los ejercicios de estimulación mental también satisfacen las necesidades de los perros incapacitados físicamente debido a la artritis, displasia u otros problemas de salud.

El ejercicio forzado, como hacerlo correr en una cinta para caminar, satisface la necesidad física de ejercicio, pero no permite al perro decidir, no provee estimulación mental, ni socialización ni interacción con el propietario. En el Acta Federal de Bienestar Animal, las cintas andadoras están consideradas como ejercicio forzado y no están permitidas como medio para satisfacer las necesidades de ejercicio de los perros en las residencias caninas.

La cinta andadora, aún así, requiere tiempo por parte del propietario, dado que el perro debe ser constantemente supervisado para evitar daños y el potencial de abuso es alto. Hay otras actividades más satisfactorias como pasear, entrenamiento y deportes como el agility, Rally-O, pastoreo, rastreo o carreras de perros con señuelo disponibles para los propietarios a través de los clubes de raza y los grupos locales de adiestramiento, quienes pueden ofrecer a tu perro las actividades que encajen con su raza.

Comportamientos agresivos. Los perros que son reactivos con otros perros, con personas o con otros estímulos que se encuentran habitualmente en los paseos pueden empeorar con la exposición continua. ¿Reduciría tus niveles de estrés el ser perseguido por un oso? Por supuesto que no. Tus instintos de supervivencia se dispararían, enviando a tu cuerpo a una situación de sobrecarga de estrés para mantenerte vivo.

Los niveles de estrés en el perro, también el cortisol y la adrenalina, se elevan con cada paseo y exposición al estímulo desencadenante (sea persona, animal u objeto). No solo los niveles elevados de esas hormonas conducen a problemas de comportamiento, sino que disminuyen la respuesta inmune, dejando al perro más susceptible a las enfermedades.

Es por esto que los programas efectivos de modificación de comportamiento comienzan en entornos de bajo estrés, antes de, gradualmente, exponer al perro a niveles progresivos de contacto con las personas, animales u objetos que provocan el comportamiento agresivo. No es necesario que sean entretenidos en la televisión, solo que los resultados sean duraderos.

¿Necesidad primaria? Contrariamente a las afirmaciones emitidas en el programa, la necesidad básica primaria de un perro para la supervivencia no es, de hecho, el ejercicio. Si un perro emplease todo su tiempo y energía en hacer ejercicio, no le quedaría nada para dedicarlo a establecer y defender su territorio, ni para cazar o buscar alimento, ni para tener descendencia. El ejercicio se desarrolla a través de esas actividades, no en vez de ellas.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

